

EL CÉSAR LO PUEDE TODO

Lucio Flavio miró el reloj de sol en el foro de Roma. La sombra del gnomon indicaba exactamente el mediodía.

- Valeria, sé que has aprendido mucho de ese filósofo ateniense, mentor de tu padre. ¿Tú crees que en Filípolis, mi ciudad natal, es también mediodía en este momento?
- Seguro que no, Lucio. Tracia está mucho más al oriente, así que allí el mediodía ha sucedido ya. El Sol camina de oriente a occidente y no pasa por encima de dos lugares a la vez.
- Pues no sé si me gusta. Si alguna vez llego a ser César, ordenaré que sea la misma hora en todos los rincones del Imperio.
- Pero Lucio, ¿cómo podrías hacer eso? ¿Acaso gobierna el César el movimiento del Sol y de los cielos?
- Quién sabe, Valeria. El César lo puede todo. Y quizá hasta eso.